

Biblia para Niños
presenta

¡Adiós
Faraón!



Escrito por: E. Duncan Hughes

Ilustrado por: Janie Forest

Adaptado por: Lyn Doerksen

Traducido por: Debbie Gibbons

Producido por: Bible for Children
www.M1914.org

©2010 Bible for Children, Inc.

Licencia: Tienes el derecho de copiar o
imprimir esta historia, pero no de venderla.



¡Faraón

estaba

enojado! Dios le
había mandado por
Moisés que dejara
que los esclavos
Israelitas salgan
de Egipto.



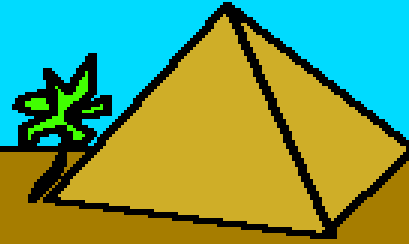


Él
rehusó.

"Que trabajen más fuerte," mandó Faraón a sus capataces. Ahora las cosas estaban peor aún para los Israelitas.



“Recojan su propia paja. Ya no lo vamos a proveer nosotros. Pero hagan la misma cantidad de



ladrillos.” Esas fueron las nuevas órdenes de Faraón.



Los capataces
azotaron a algunos
esclavos porque no ...



... tuvieron tiempo
para juntar paja y
también hacer

suficientes ladrillos.





La gente echó la culpa de sus problemas a Moisés y Aarón. Moisés

encontró un lugar para orar.





"O Señor," clamó,
"No has
rescatado a
tu pueblo."

"Yo soy
JEHOVĀ; y

yo os sacaré,"
contestó Dios.



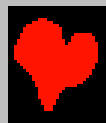
Entonces Dios
mandó a
Moisés y
Aarón de
nuevo a

Faraón.
Cuando el
gobernante
poderoso ...



... pidió
una señal
divina de los
siervos de
Dios, la vara

de Aarón se
transformó
en una
serpiente.



"¡Llaman a mis magos!" gritó Faraón. Cuando los magos egipcios tiraron sus varas al suelo, cada una de ellas también se transformó en una serpiente.





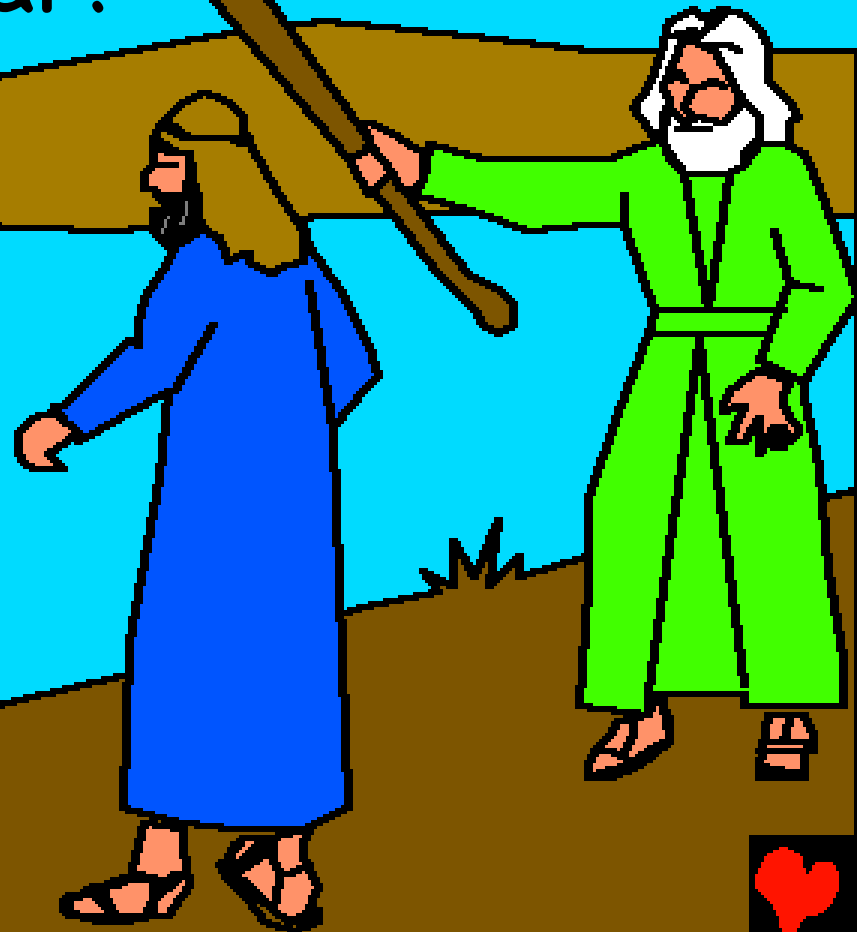
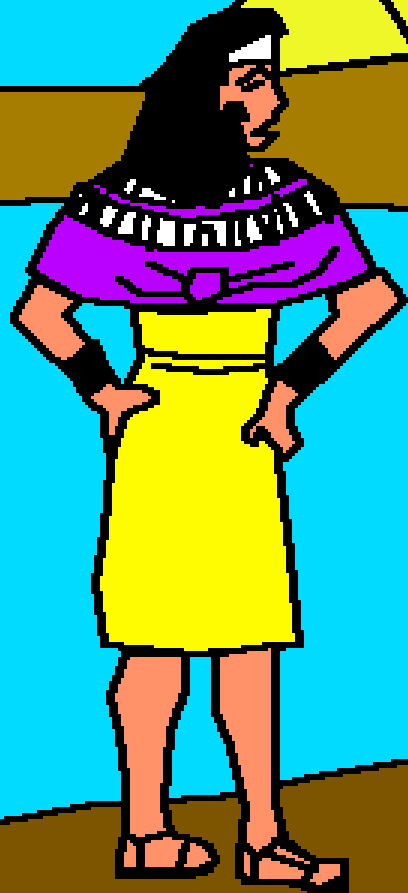
Pero la vara
de Aarón se
las tragó a las
demás. Todavía,
Faraón rehusó
dejar ir al
pueblo.



A la mañana siguiente, Moisés y Aarón encontraron a Faraón a la orilla del río.



Cuando Aarón extendió su vara, Dios cambió el agua en sangre. ¡Murieron los peces! ¡La gente no la podía tomar!



Pero Faraón endureció su corazón.
No dejaría a los Israelitas salir de
Egipto.



Nuevamente, Moisés
dijo a Faraón
que dejara
ir al pueblo
de Dios.
Nuevamente
Faraón
rehusó.



Dios envió otra plaga.
Todo Egipto
se llenó de
ranas. Cada
casa, cada
pieza, aún
los hornos,
iestaban
llenos de
ranas!





"Oren por mí, que Dios quite las ranas," rogó Faraón. "y yo dejaré ir a tu pueblo." Pero, cuando se fueron las ranas, Faraón se arrepintió. No libraría a los esclavos.

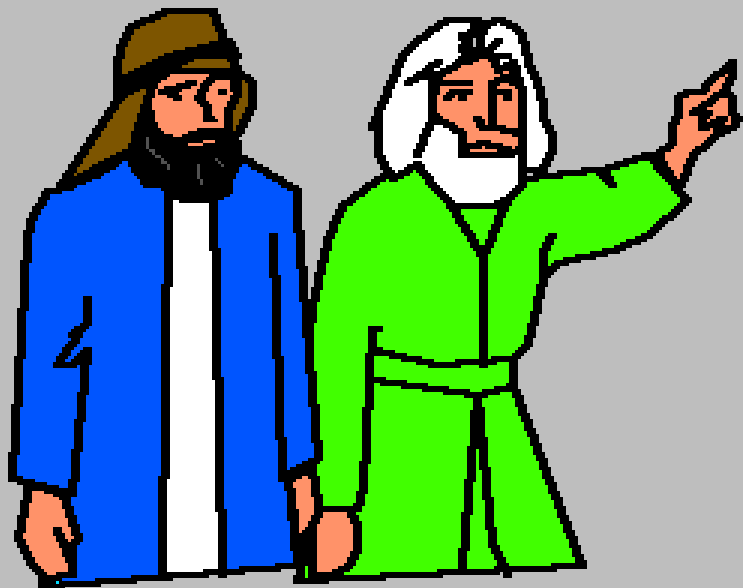


Entonces Dios mandó billones de bichitos chiquitos llamados piojos.



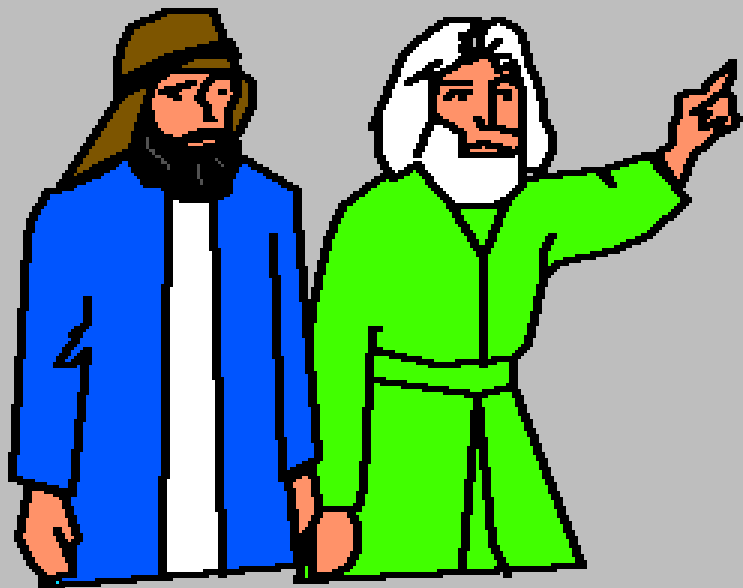
Cada persona y animal tenía picazón por las picaduras, pero Faraón no se rendiría a Dios.





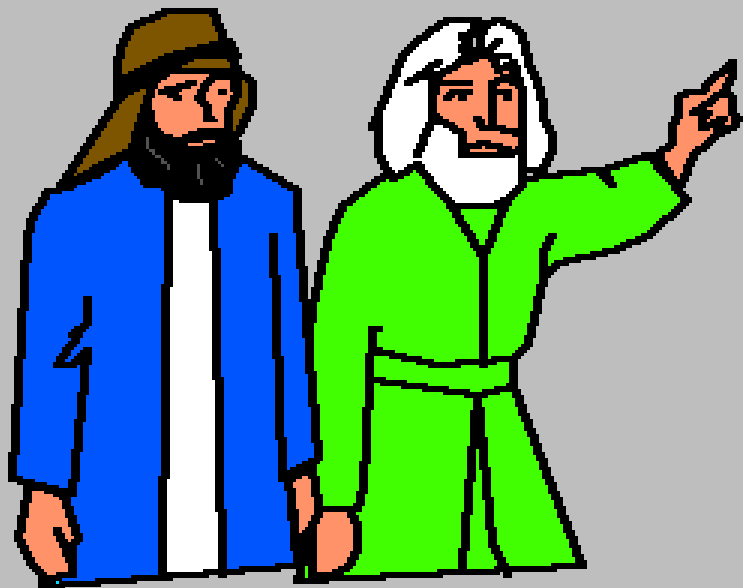
Luego
Dios mandó
enjambres
de moscas.





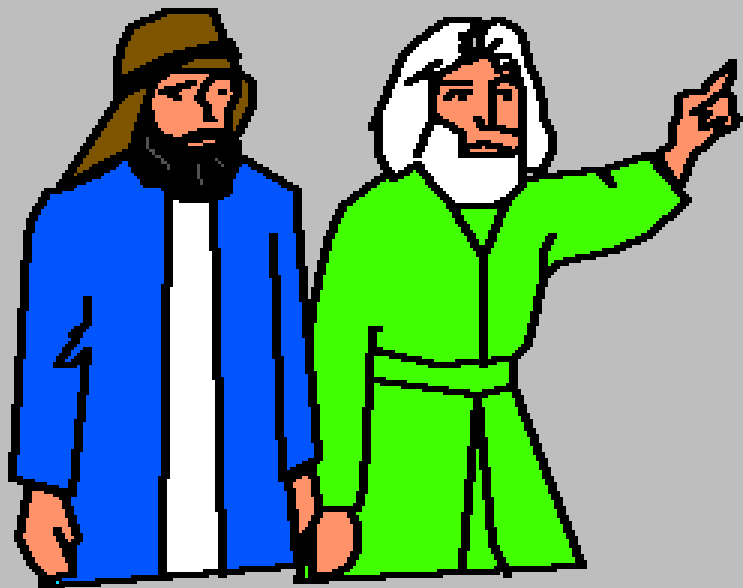
Dios mandó
enfermedades
para matar al
ganado de
los Egipcios.





Dios mandó
úlceras dolorosas.
La gente sufrió
terriblemente.





Todavía
Faraón
resistía
a Dios.





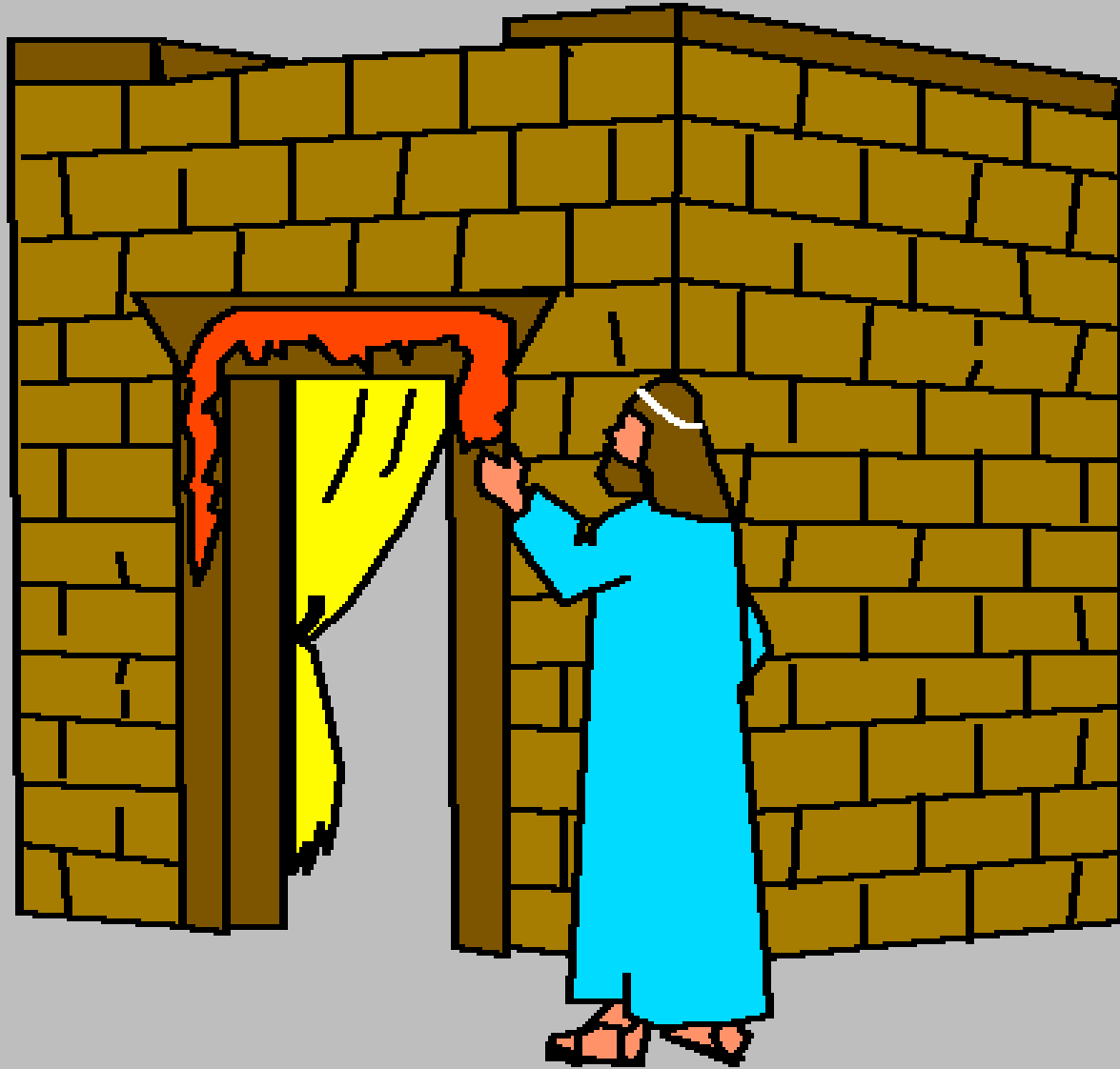
Después de la plaga
de las úlceras,
Dios mandó
langostas.
Las langostas
comieron cada
planta verde
en el país.



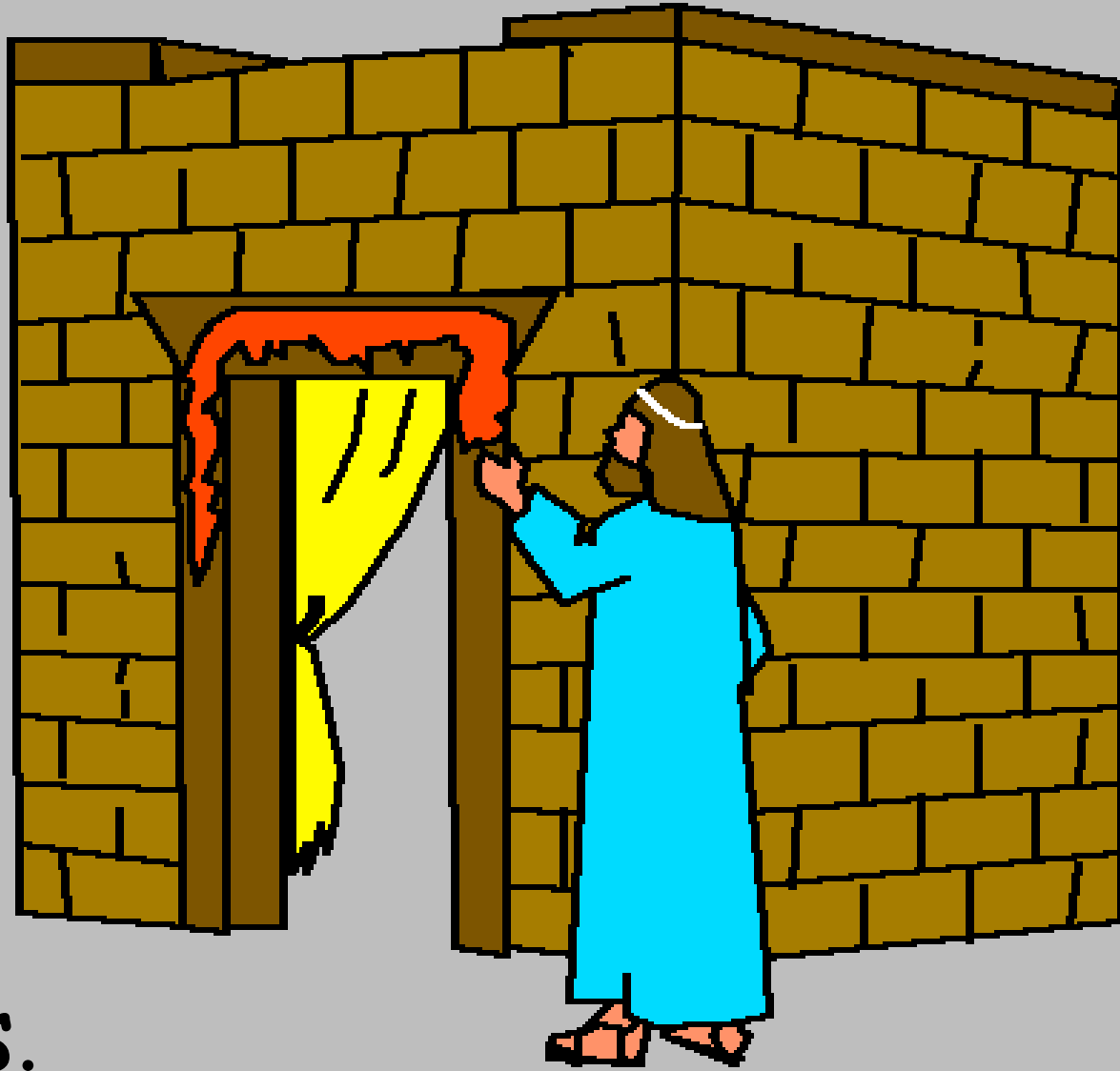
Luego Dios mandó
tres días de
completa
oscuridad. Pero el
terco Faraón
no libraría a
los Israelitas.



"Mandaré una
plaga más,"
advirtió Dios.
"Cerca de la
medianoche,
todo
primogénito
de hombre
y de bestia
morirá."



Dios les dijo a los
Israelitas
que sus
primogénitos
se salvarían
si pondrían
la sangre de
un cordero
en los postes
de sus puertas.





A la medianoche, se
levantó un gran llanto
en Egipto. Llegó

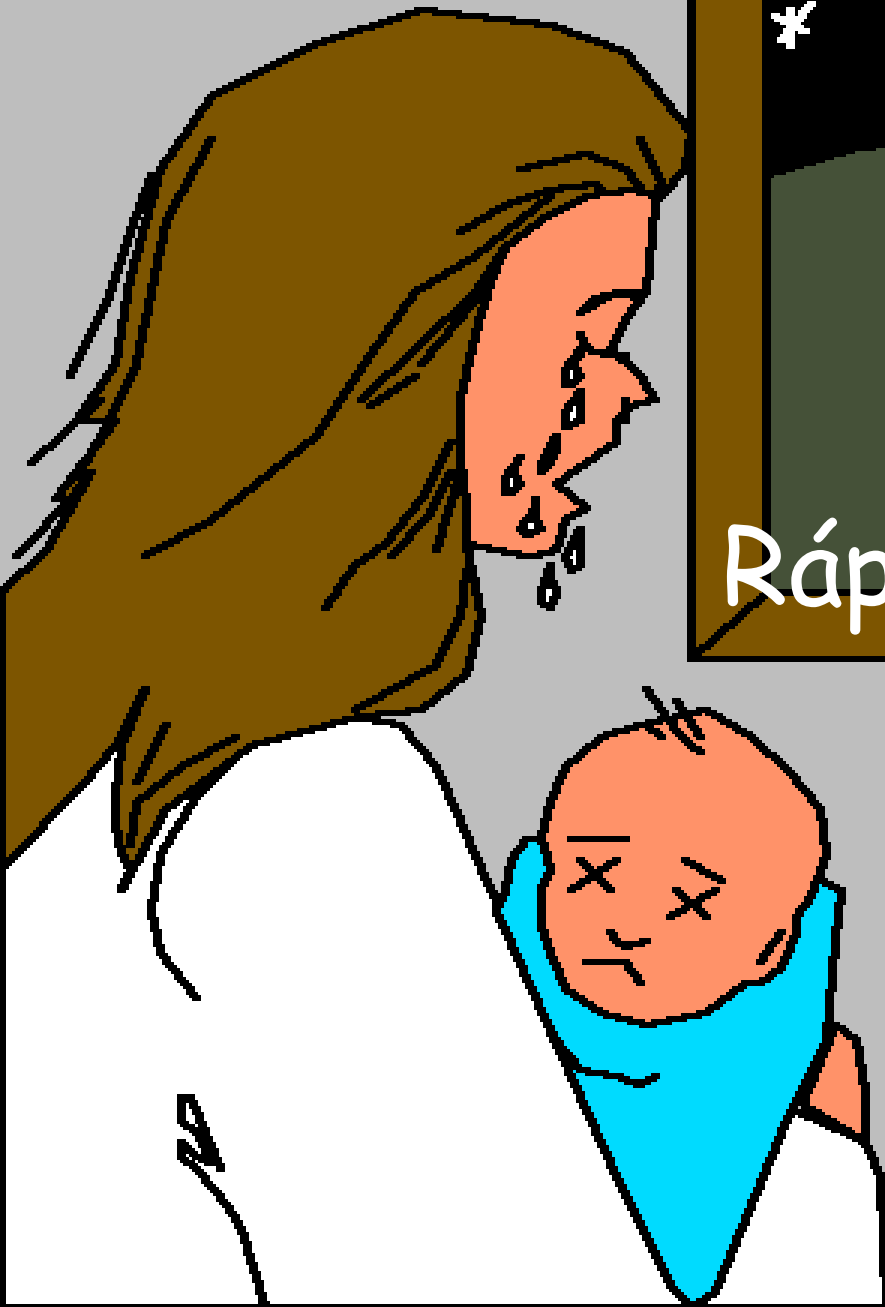
la muerte. Por lo
menos una persona
en cada casa
había muerto.





"Salgan," rogó
Faraón a Moisés.
"Vayan, sirvan
al Señor."





Rápidamente,

el pueblo de Dios
se marchó más
allá de los bordes
de Egipto.





Dios le dijo a Moisés que recordara la noche de pascua, porque

Dios había pasado por encima de las casas de los Israelitas para afligir a Faraón y a su pueblo.





Después
de 430

años en
Egipto,
el pueblo

de Dios era libre.
Dios les guió en una
columna de nube de día, y en
una columna de fuego de noche.



Pero Faraón



no estaba
terminado con
los Israelitas.
Otra vez se
olvidó de Dios.
Otra vez se
arrepintió.





Juntando

a su ejército,
persiguió a
los esclavos.
Pronto los tenía
atrapados entre
los precipicios
y el mar.



"JEHOVÄ pelerá por vosotros,"
dijo Moisés. Moisés se
acercó a la orilla del agua,
y extendió su brazo.





Un gran
milagro
ocurrió.



Dios
abrió

una
senda en
el mar. La
gente cruzó
sin peligro.



Luego el ejército de Faraón entró al Mar Rojo. "Ahora los prenderemos," pensaron los soldados. Pero Dios cerró las



aguas.

El poderoso ejército de Egipto fue tragado. Ahora Faraón sabía que el Dios de Israel era Señor de todo.



"¡Adiós Faraón!"

una historia de la Palabra de Dios,
la Biblia

se encuentra en

Éxodo 4-15

"La exposición de tus palabras alumbra."
SALMO 119:130



Fin



Esta historia Bíblica nos cuenta de nuestro Dios maravilloso quien nos creó y quien quiere que tú le conozcas.

Dios sabe que hemos hecho cosas malas, que Él llama pecado. El castigo del pecado es la muerte, pero Dios te ama tanto que mandó a Su único Hijo, Jesús, para morir en una Cruz y ser castigado por tus pecados.

Luego,

¡Jesús resucitó y volvió a Su hogar en el cielo! Si crees en Jesús y le pides que perdone tus pecados, ¡Él lo hará! Él vendrá a vivir en ti ahora, y tú vivirás con Él para siempre.



Si crees que esto es la verdad, di esto a Dios:

Querido Jesús, creo que Tú eres Dios, y que te hiciste hombre para morir por mis pecados, y ahora vives nuevamente. Por favor entra mi vida y perdona mis pecados, para que yo tenga nueva vida ahora, y un día vaya a vivir contigo para siempre. Ayúdame a obedecerte y vivir por Ti como Tu hijo. Amén.

¡Lee la Biblia y habla con Dios cada día!

Juan 3:16

